

**La reproducción de una catástrofe: el
reflejo de la política exterior de Estados
Unidos y de Brasil durante el terremoto
de Haití a través de su cobertura
noticiosa**



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Sofía BELLINGERI
(Supervisor: Jorge Liotti)
Maestría en Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Salvador
Buenos Aires, Diciembre de 2012

Hipótesis: “Encuadre dado al discurso de la noticia ¿Intereses detrás del relato o crítica? El reflejo de las políticas internacionales de Estados Unidos y Brasil frente al terremoto ocurrido en enero de 2010 en Haití, en sus principales periódicos, durante el primer mes (13/enero-13/febrero)”

El terremoto ocurrido en enero del 2010 en Haití, mostró la gravedad de los desastres naturales y las consecuencias que pueden representar para sociedades y economías tan deterioradas como la de esa isla. La cantidad de víctimas mortales y la crisis humanitaria que ha sufrido Haití desde siempre, y el relato recogido a través de los medios periodísticos han provocado una rápida reacción de la comunidad internacional. Los medios de comunicación llegaron a Haití de inmediato, antes que los equipos de auxilio, y comenzaron a dar testimonio de lo sucedido en la zona del desastre. La calidad de los medios de comunicación, el tipo de mensaje transmitido y la frecuencia de los mismos han sido determinantes para la formación de las actitudes de la opinión pública. A su vez, este segmento, no es ajeno a la relación existente entre el poder político y los medios de comunicación, y es allí donde los gobiernos se logran identificar con ellos y con sus orientaciones políticas y sectores sociales a los cuales se dirige, o encuentran un enemigo con quien confrontar.

Tanto Estados Unidos como Brasil, estuvieron entre aquellos países que reaccionaron con prontitud y se comprometieron rápidamente a enviar asistencia humanitaria a Haití, el país más pobre de América Latina, que con este terremoto había quedado sumido en el caos. Ambos países, como potencias líderes de América del norte y América del sur respectivamente, desplazaron su liderazgo regional a este plano, lanzando sus iniciativas de cooperación. El objeto central de esta investigación será dar cuenta de si los principales periódicos de estos países, relataron esta catástrofe reflejando la agenda de las políticas internacionales de dicho país, o actuaron como un actor crítico y vigilante de lo que sus contingentes de ayuda estaban realizando en el lugar de la tragedia.

**TERREMOTO DE HAITI – POLITICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE –
POLITICA EXTERIOR BRASILEÑA – AYUDA HUMANITARIA –
INTERVENCION MILITAR - PRENSA ESCRITA – NOTICIAS - FRAMING –
IMAGEN – OPINION PUBLICA**

Índice:

Introducción.....	4
Cap 1. La Teoría del Framing.....	6
1.2 La relación de los medios de comunicación y los intereses políticos.....	8
Cap 2. Análisis periodístico.....	11
2.1Folha de São Paulo.....	14
2.2 Washington Post.....	14
2.3 La cobertura noticiosa.....	15
2.4 Pobreza, desorden político y caos.....	15
2.5 Ayuda Humanitaria.....	20
2.6 Intervención Militar	26
2.7 Discursos Políticos.....	32
Cap. 3. Conclusión.....	38
Bibliografía.....	42

Introducción:

El terremoto en Haití fue un acontecimiento que conmocionó al mundo. Ocurrió el 12 de enero de 2010 a las 16:53 hora local, con epicentro a 13 kilómetros de Puerto Príncipe. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, el sismo habría tenido una magnitud de 7,0 grados y se habría generado a una profundidad de 10 kilómetros. Este terremoto se presenta como el más fuerte registrado en la zona desde el acontecido en 1770. Los efectos causados sobre este país fueron devastadores y las víctimas fatales superaron los 150.000. Esta situación se presentó como una de las catástrofes humanitarias más graves de la historia, exacerbada por la situación que ubica a Haití como el país más vulnerable de América, caracterizado por tener cerca del 80% de su población por debajo de la línea de pobreza (el 54% viven en la pobreza extrema) y una economía de subsistencia. Este país ocupa el puesto 149 de 182 países, según el Índice de Desarrollo Humano¹, lo que profundiza la problemática en torno de la capacidad de hospitales y servicios básicos de salud y primeros auxilios para poder afrontar una catástrofe sísmica de esta envergadura. De acuerdo a los primeros informes que llegaron a través de los medios arribados al lugar, no sólo muchas casas sino también un gran porcentaje de los edificios públicos (como hospitales, escuelas, oficinas de ministerios, iglesias, cárceles e incluso morgues) fueron destruidas o dañadas de tal forma que quedaron inutilizables. Lo mismo puede decirse de la infraestructura de comunicaciones, por ejemplo, el aeropuerto de Puerto Príncipe, que resultó dañado y debió dejar de aceptar vuelos debido a la saturación de la demanda y a la falta de combustible.

El terremoto en Haití ha vuelto a mostrar el poder de las coberturas periodísticas, tanto las que son llevadas a cabo por los medios internacionales como las basadas en los testigos y la necesidad de los medios de abrirse a nuevas fuentes informativas. Debido al colapso de las comunicaciones en la isla y a la destrucción de las redes telefónicas, las redes sociales y especialmente Twitter fueron los primeros espacios por los que comenzaron a circular las fotografías de la catástrofe en Haití y los testimonios de los supervivientes. Muchos medios de todo el mundo vieron su limitación y hasta que pudieran desplazar corresponsales o enviados especiales, encontraron cobertura inmediata en estas nuevas formas de comunicación, que luego reflejaron en sus noticias,

¹ Índice de Desarrollo Humano del Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo del año 2010

ya que las redes sociales también fueron medios eficaces para la recaudación de fondos para las víctimas del terremoto. Una vez desembarcados en el lugar de la catástrofe, todos los medios, comienzan a cubrir el hecho y es así que descubrimos diferentes visiones y formas de presentar las notas periodísticas, para la denuncia y exposición de aquello que estaba ocurriendo en la isla.

En catástrofes de esta envergadura, son protagonistas aquellas imágenes de cadáveres apilados en las calles, los saqueos, los llantos de los familiares, la sangre, el hambre, la pobreza, los campamentos de heridos y demás escenas descriptivas de la tragedia. En una población que ya antes del terremoto se encontraba en una condición de pobreza extrema, ésta se vio aun más afectada por una amenaza natural, no sólo por la intensidad del evento sino también por su acceso limitado a los recursos y a los medios de subsistencia. Los desastres no son meramente el resultado de un evento extremo sino que forman parte de procesos que incluyen la combinación de un agente potencialmente destructor (un terremoto, huracán, tifón, etc.) y una población en una condición de vulnerabilidad económica y social, que trae como resultado una interrupción de la satisfacción de las necesidades sociales necesarias para asegurar la supervivencia y el orden social (Oliver-Smith, 1998). Esta situación de caos que encontraron los periodistas en la isla cuando llegaron, era real y extrema, en un país que ya acarrea problemas étnicos y raciales y de relaciones históricas conflictivas. Los artículos describían escenas de violencia y agresividad en la población haitiana, evidenciando, en muchos casos, el caos reinante en el lugar del desastre. Sin embargo, esto no quiere decir que la manera en que los medios de prensa nacionales e internacionales cubrieron las semanas que siguieron al terremoto, no haya sido exagerada y planteada de una manera más caótica y anárquica, para justificar la invasión externa desmedida. Tal vez, esta visión mostrada por los reporteros, de las condiciones post terremoto en Haití motivó el recurso excesivo de la fuerza militar por parte de los organismos internacionales encargados de gestionar la ayuda procedente de gran cantidad de países de alrededor mundo que reaccionaron ante la magnitud de esta tragedia. Este uso indebido de la fuerza militar, especialmente el control establecido por el ejército norteamericano en el aeropuerto y en las calles de Puerto Príncipe, monopolizando la coordinación de las acciones de los organismos de ayuda y en la distribución de la misma, son algunas de las acciones reiteradas que se encontrará en el análisis de las noticias publicadas por los Estados Unidos.